

Fines de la Asociación de Vecinos

Autor Administrator

viernes, 15 de junio de 2007

Modificado el lunes, 20 de agosto de 2007

Texto simulado: La isla de Ibiza conserva restos arqueológicos (fenicios) pues fue un enclave comercial relevante dentro de la cultura náutica de este pueblo. Tanto en la ruta del este al oeste como al revés, la isla era punto de paso propicio para los navegantes por los vientos reinantes y las corrientes del Mar Mediterráneo. Aproximadamente a mitad del S. VIII a.n.e se funda el primer asentamiento estable en la zona S-W, el yacimiento de Sa Caleta, que se ocupará hasta finales del mismo siglo cuando será abandonado. Aproximadamente en la misma época se comienza a urbanizar la ciudad de Ibiza, en la misma ubicación que la actual ciudad, debido sobre todo a su gran puerto, mucho más grande que el actual y a la situación sobre una pequeña colina de unos 100 sobre el nivel del mar. Entre el siglo VII a.n.e y un momento indeterminado la isla quedará dentro de la órbita de de las polis Cananeas de Oriente Medio hasta su conquista por los Asirios y de Qart Hadasht (Cartago) después hasta su destrucción por los romanos el año 146 a.n.e. La ocupación extensiva de la isla hará que crezca su producción y riqueza de productos hasta ser nombrada por los historiadores romanos por su lana, sus vinos y su sal. Prueba de su auge económico son las acuñaciones propias hechas en la isla desde finales del S.IV a.n.e con el símbolo de la isla, el dios Bes, al que se debe el nombre de "Ybshim" (Yboshim - isla de Bes)), sincretismo del dios de la fertilidad fraternal egipcio. También es buen ejemplo de este auge la fundación en Mallorca de una serie de asentamientos económicos en la zona S. cerca de las salinas para su aprovechamiento así como de las relaciones económicas con los isleños de la cultura Talayotica. {quickdown:5}